



**18/07/2000 VIAJE OFICIAL A MAURITANIA**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE MAURITANIA, MAUIYA ULD SIDI AHMED TAYA**

Nuakchott (Mauritania), 18-07-2000

Señor Presidente, señoras y señores,

Para mí es un gran honor y una gran satisfacción poder rendir esta visita, largo tiempo esperada, y la primera que hace un Presidente del Gobierno de España a la República Islámica de Mauritania. Quiero apreciar mucho, señor Presidente, su acogida, su hospitalidad, así como la acogida y la hospitalidad del pueblo mauritano, y apreciar mucho también las palabras que acaba de pronunciar y, especialmente, la conversación tan sincera, franca, directa e interesante que hemos tenido hace simplemente unas horas.

Yo no voy a hacer una incursión por los caminos históricos de la relación de España y Mauritania que nos llevaría muy lejos esta noche; pero estoy seguro de que ambos sabemos que ésa es una sólida base, un sólido lazo, para forjar, como hemos forjado, objetivos comunes para el presente y, sobre todo, buenas esperanzas para el futuro.

Sabe el señor Presidente lo mucho que aprecio la relación de confianza entre España y Mauritania y lo mucho que aprecio la situación estratégica y política de Mauritania. Siendo buena nuestra relación, España tiene el mayor interés en reforzar nuestra cooperación política, económica y cultural, y eso esperamos desarrollarlo con intensidad, como hemos acordado, en los próximos meses.

Sé los esfuerzos que realiza Vuestra Excelencia en relación con lo que es superar dificultades económicas, sociales, educativas, en su país. La renovación y la intensificación de la cooperación española serán, espero, una buena contribución y una buena también manifestación de esa voluntad reafirmada de nuestra amistad para el futuro.

Aprecio mucho, señor Presidente, lo que es la posición de Mauritania en el entorno regional. Ha citado el señor Presidente los esfuerzos por la unidad en el Magreb árabe, los problemas de la deuda que afectan a países pobres o países con poco desarrollo, de los cuales, en gran medida, nos ocupamos en la Cumbre que celebramos entre la Unión Europea y África, en El Cairo, y la necesidad de que, para que el impulso sea positivo, las medidas de alivio de la deuda tienen que venir acompañadas de medidas de orden

político en favor de las libertades, de la democracia, del respeto a los derechos humanos, y también de medidas de orden económico, en cuanto a las reformas económicas, que garanticen un impulso de prosperidad y de bienestar para los ciudadanos de estos países.

En El Cairo anuncié la condonación por parte de España de deuda por importe de 200 millones de dólares para los países más endeudados y hoy hemos hablado de lo que afecta en ese punto a la deuda en relación con Mauritania.

Pero reitero, señor Presidente, y estamos de acuerdo en ello, que buscar proyectos de desarrollo, buscar proyectos de inversión, hacer realidades, obras y trabajos que permitan el bienestar de los ciudadanos, fomentar la cooperación, debe ser nuestro gran objetivo de futuro.

Comprendo perfectamente las preocupaciones en torno al Mediterráneo que ha manifestado el señor Presidente. Créame que el impulso del diálogo euromediterráneo es uno de nuestros objetivos y de los objetivos a los que con más intensidad se dedican cotidianamente el Gobierno y la política exterior españoles. Y pido expresamente apoyo y comprensión para los negociadores que están en estos momentos, porque en sus manos tienen una buena parte del futuro en paz y en convivencia de sus pueblos. Apoyo, aliento y comprensión para saber que son cuestiones de gran dificultad para resolver, pero cuestiones absolutamente vitales para encauzar ese futuro con paz y estabilidad.

Señor Presidente, la vida, en parte, está hecha de grandes principios y valores, que hay que saber alentar y compartir, y de buenas decisiones políticas que hay que saber desarrollar. Yo espero que entre nuestros dos países acertemos en lo uno y acertemos en lo otro. Y yo les pido a todos que, levantándose de sus asientos, rindamos un merecido homenaje al Presidente de la República de Mauritania.